



*Claves para pensar la*

# ALFABETIZACIÓN INICIAL



**Serie Compartiendo Saberes 2023**





## **AUTORIDADES**

**GOBERNADORA**  
**Arabela CARRERAS**

**MINISTRO DE EDUCACIÓN**  
**Pablo Manuel NUÑEZ**

**SECRETARIO DE EDUCACIÓN**  
**Duilio MINIERI**

**DIRECTORA GENERAL DE EDUCACIÓN**  
**Romina FACCIO**

**DIRECTORA DE EDUCACIÓN INICIAL**  
**Ruth Fanny DEJTIAR**



**Serie Compartiendo Saberes 2023**

*Claves para pensar la*

# **ALFABETIZACIÓN INICIAL**

**Autora**

Cecilia Esefer

**Corrección**

Silvana Pérez León

**Diseño Gráfico**

Emanuel Sarramone

**Dirección de Educación Inicial**

**Dirección General de Educación**

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y DERECHOS HUMANOS  
RÍO NEGRO, 2023



## ÍNDICE

-Introducción	5
-Andar el “camino lector”	6
-Acerca de la alfabetización inicial	7
-Acerca del ambiente de lectura	11
-La conversación literaria como posibilidad de encuentro	13
-Acerca de los libros	14
-Acerca de las bibliotecas	17
-Algunas sugerencias	19
-Bibliografía	21





## Introducción

*Y ahí, donde hay un lector, hubo antes otros lectores, una familia, un maestro, un bibliotecario, una escuela, otro y unos otros que tendieron puentes. A la construcción de esos puentes y a la calidad de esos puentes deben ir nuestros esfuerzos.*

*María Teresa Andruetto*

**E**ste documento tiene como propósito recuperar algunos aspectos relevantes acerca de la alfabetización inicial, la literatura en general y el acercamiento a los libros dentro de las salas de educación inicial en particular. Para ello se destaca la importancia de la profundización en los aspectos vinculados con el rol de los/as docentes en su carácter de mediadores/as de experiencias de lectura y escritura.

Los/as educadores/as tienen el privilegio y la responsabilidad de diseñar, dentro de las instituciones educativas, dispositivos que promuevan experiencias con la literatura, que ofrezcan una oportunidad de acceso a los bienes culturales y al lenguaje como capital simbólico y también como herramienta comunicativa, informativa y creativa que habilita la lectura del mundo, la apreciación estética y la participación en sociedad. Por otro lado, llevar adelante intervenciones que acompañen y fortalezcan los procesos de alfabetización a través de múltiples y variadas experiencias con la lectura y la escritura.



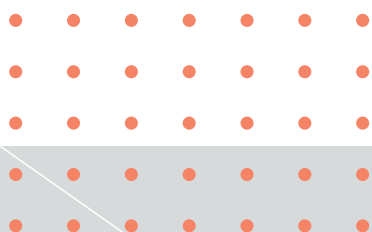


## Andar el “camino lector”

Laura Devetach (2006) denomina textoteca interna a esa construcción personal que se va hilando a partir del encuentro con otros/as que nos envuelven de palabras, nos arrullan, miran, cantan, cuentan, juegan; que nos ofrecen un encuentro con la palabra poética, entramado de textos que vamos guardando, que nos van constituyendo y forman parte de nuestro camino lector. En las instituciones educativas que atienden a la primera infancia, este camino se enriquece a través de dispositivos pedagógicos promotores de experiencias que se constituyen en posibilidad de encuentro con la cultura. Como docentes mediadores/as tenemos la tarea de contribuir a la construcción y el enriquecimiento de caminos lectores personales e íntimos de los/as niños/as que habitan las salas del nivel, realizando acciones concretas para fortalecer y ampliar la comunidad de lectores/as.

Promover el diseño y la implementación de acciones que garanticen los derechos culturales de los/as niños/as implica una revisión profunda de las prácticas institucionales; su análisis tendrá como objetivo reflexionar acerca de la lectura en general y la lectura literaria en particular, analizar posicionamientos, debates actuales, la selección y elección pertinente de textos a ser ofrecidos y cuál es el papel de los/as mediadores/as en las experiencias de lectura y escritura.

Como expresa Graciela Montes, se trata de “dar ocasión para que la lectura tenga lugar. Garantizar un espacio y un tiempo, textos, mediaciones, condiciones, desafíos y compañía para que el lector se instale en su posición de lector, que, ya vimos, no es mansa, obediente y automática, sino personal, audaz, expectante..., y haga su lectura” (2006, p.4). En este sentido, es fundamental que dentro de las instituciones educativas se puedan analizar, pensar, diseñar y llevar adelante prácticas pedagógicas que aporten sustancialmente a la construcción de condiciones para que la lectura suceda.





## Acerca de la Alfabetización Inicial

A través de los años, diversas teorías han aportado su mirada acerca de cómo se enseña a leer y escribir. Si bien antes se creía que existía una edad para aprender a leer y escribir, vinculada a la adquisición de cierta madurez, hoy sabemos que no es así.

A partir de la década del 50, diversos estudios dieron cuenta de que los/as niños/as llegaban a las escuelas sabiendo leer,

*“esto impulsó a ciertos docentes a indagar las características de sus hogares, donde encontraron a padres letrados en un buen 'ambiente de alfabetización', con muchas expectativas para que los hijos aprendieran a leer y una forma particular de relacionarse con ellos” (Braslavsky, 2005, p107).*

Esto dio pie a otras investigaciones y, unos años más tarde, se formula el concepto de “Alfabetización Emergente”, que describe el aprendizaje de la lengua escrita y la lectura en la primera infancia haciendo foco en el contexto letrado que rodea a los/as niños/as y que les permite tener objetos y materiales de lectura y escritura a su disposición. Así, el proceso comienza mucho antes de su ingreso al sistema escolar formal.

Sin embargo, estas investigaciones, aunque dan cuenta de que la alfabetización depende de múltiples y variadas experiencias con el contexto sociocultural, ponen a los/as niños/as como protagonistas libres de la influencia adulta, es decir, un “dejar hacer” con escasas intervenciones por parte de los/as docentes que potencien el aprendizaje. Estas prácticas produjeron fracaso escolar y exclusión.

Esta situación, sumada a los aportes de las teorías socio-constructivistas que plantean la construcción del conocimiento y el aprendizaje en situaciones sociales significativas y a partir de la interacción con otros/as, dan lugar al



concepto de “alfabetización temprana”. El aprendizaje de la lectura y la escritura se inicia tempranamente; para Berta Braslavsky,

*“el concepto de ‘Alfabetización Temprana’ es una denominación que se adapta mejor al concepto de continuidad de la alfabetización y evita su interpretación como un desarrollo endógeno inherente al propio desarrollo interno del niño disociado de su relación con otros que cooperan socialmente en la construcción de su objetividad y sus conocimientos” (Braslavsky, 2005, p.113).*

En el ámbito de la educación inicial, se concibe a la Alfabetización Inicial como un derecho, los/as niños/as deben tener acceso a experiencias ricas y variadas vinculadas con la lectura y la escritura.

Para Emilia Ferreiro (2001), las instituciones orientadas hacia la primera infancia tienen como función acercar tempranamente a los/as niños/as a la cultura letrada, promoviendo la alfabetización en relación con los procesos de lectura y escritura y con los usos, sentidos y funciones sociales de la lengua oral y escrita. Para aprender a leer y escribir es necesaria la elaboración, organización y secuenciación de contenidos y propuestas que promuevan la comprensión de las funciones y sus componentes, y fundamentalmente sus sentidos. Entendiéndolo como un proceso, se plantea un recorrido desde un acompañamiento progresivo y espiralado, y que se construye a lo largo de un trayecto que inicia en el Nivel Inicial y continúa en los siguientes niveles educativos. Se busca que los/as niños/as puedan apropiarse de estas prácticas sociales del lenguaje escrito, que comprendan el sentido y el alcance del sistema de signos de la lengua escrita y logren cierto nivel de reflexión y sistematización del código, en instancias individuales e interpersonales.

El Diseño Curricular (2019) hace referencia, por un lado, a las Prácticas del Lenguaje, enfatizando la importancia del aprendizaje de la lengua desde sus cuatro dimensiones: hablar, escuchar, leer y escribir, ya que estas habilidades, vinculadas con el uso pragmático, son fundamentales para el desarrollo cognitivo y la comunicación. Por otro lado, refiere al lugar preponderante que ocupa la palabra poética en la vida de los/as niños/as y el contacto desde





temprana edad con la oralidad y las producciones literarias. Dice Yolanda Reyes: “En estos primeros encantamientos, asistimos a una experiencia estética del lenguaje, en tanto que no solo hay alguien que lee al otro para atenderlo, sino para envolverlo entre palabras y, a la vez, para escribir, en el fondo de su memoria, los primeros textos” (2007, p.41). Las experiencias con el lenguaje suceden en la vida cotidiana de los/as niños/as, quienes desde el nacimiento reciben un baño de cultura, se encuentran con un “otro significativo” que los envuelve de palabras.

Pensando en la escritura, podemos afirmar que escribir es mucho más que codificar, implica un proceso de carácter recursivo, en el cual los borradores y la corrección forman parte del mismo. La educación inicial no propone el “aprestamiento” como parte de la alfabetización; este término hace referencia a la sumatoria de habilidades y destrezas motrices, vinculadas con actividades de recortado, pegado, picado, recorridos punteados de letras, trazado de caminos, entre otras, prácticas que suponen estar “preparados” para el siguiente nivel. El desafío para los/as niños/as no debería ser el trazado correcto de letras, que además atenta contra la singularidad de la escritura, sino el uso social de la escritura, la comprensión de su sistema y las formas en que circula y comunica. Sostenemos que a escribir se aprende escribiendo.

En relación con la lectura, es importante poder correrse de la noción de desciframiento, es decir, la lectura como acción de sonorizar o identificar los signos. En este sentido, son fundamentales las intervenciones docentes que den lugar a lo que cada lector/a pueda inferir, interpretar y concluir sobre el texto escrito, dando lugar a las estrategias cognitivas que se ponen en juego al leer: verificación de hipótesis, corrección, predicción, entre otras.

En el Diseño Curricular para la Educación Inicial, dentro del Campo de Experiencias para la Comunicación y la Expresión, se entiende a la literatura como un lenguaje, es decir: “todo signo que representa pensamientos, emociones, gestos, movimientos que nos permiten vincularnos, expresarnos y construir conocimiento sobre los sujetos y el entorno” (2019, p.133). Se centra la mirada, por un lado, en la Literatura y, por el otro, en las Prácticas del Lenguaje como experiencias discursivas que, si bien se conciben en relación con diversos entrecruzamientos, se señalan y diferencian sus particularidades.

Dentro del aprendizaje de la Lengua se destaca la importancia de la adquisición, por parte de los/as niños/as, de las habilidades ligadas a su uso pragmático: hablar, escuchar, leer y escribir, y a la literatura se le otorga el lugar de la palabra





poética, se la considera espacio para la construcción de sentidos metafóricos, ficcionales y simbólicos. “Se considera que realizar una actividad vinculada con el campo del conocimiento artístico, potencia habilidades, desarrolla los sentidos, expande la mente, perfila y fortalece la propia identidad, poniendo en juego la capacidad de discernir, valorar, interpretar, comprender, representar e imaginar.” (Berdichevsky, 2010, p.29). Nos interesa entonces destacar que la literatura no tiene como finalidad transmitir una enseñanza, un mensaje o un valor, la literatura es arte, es lenguaje, con una forma única/particular de comunicar y una finalidad estética en sí misma.

Laura Devetach (2009) afirma que el "hacer leer" está vinculado con algunas cuestiones previas que deberíamos tener en cuenta, entre ellas, la propia relación con la lectura, el recorrido realizado como lectores/as y la relación con los/as demás en torno a esas lecturas. La lectura a través del/la docente, quien presta su voz y su cuerpo para evocar una historia, un poema, un relato, un juego de palabras, se constituye en un acto rico y valioso para abordar distintos aspectos tanto de la lengua (oral y escrita) como de la literatura.

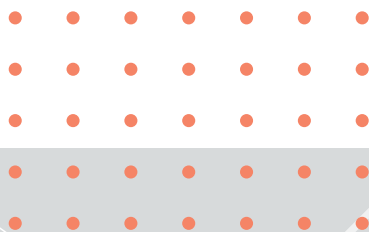




## Acerca del ambiente de lectura

Respecto de la construcción de ambientes de lectura propicios para el encuentro con la palabra poética, en el Diseño Curricular del nivel se promueve la construcción de ambientes que favorezcan el desarrollo de experiencias literarias planificadas, en las que se considere la ambientación estética del espacio y se pongan en valor las bibliotecas de sala, las institucionales y comunitarias. “Esto implica organizar diversas propuestas y actividades de lectura, individuales y colectivas, así como materiales y maneras de ofrecer los libros que construyan intercambios propicios para que se instale la conversación literaria y no literaria; es decir, la construcción de comunidades de lectores que involucren también a las familias y a otros actores culturales/sociales” (2019, p.142).

Las instituciones educativas se constituyen en lugares privilegiados para el crecimiento de la propia textoteca. La literatura trasciende lo familiar, lo cotidiano y conocido, nos conecta con nosotros/as mismos/as, bucear en historias, poesías, relatos y palabras que invitan a transitar por mundos reales e imaginarios. Desde las propuestas de acercamiento a la Literatura y su universo, la construcción de comunidades de lectura dentro de las instituciones otorga la posibilidad de generar un espacio en el que cada lector/a se encuentra con otros/as lectores/as a compartir su lectura. En esta experiencia de encuentro con las palabras, se brinda la posibilidad de compartir vivencias y construir sentidos. Desde el rol de mediadores/as de lectura, el desafío es mantener “vivos” esos espacios compartidos, alimentarlos a partir de la selección de literatura de calidad para las bibliotecas, generando encuentros potentes en los que la palabra, las ideas, las reflexiones y los pareceres circulen.





*En palabras de Aidan Chambers: “La lectura siempre tiene que ocurrir en algún lado. Y todo lector saber que en dónde leemos afecta el cómo leemos: con qué placer, disposición y concentración” (2007, p.13). Por tal motivo, la construcción de ambientes de lectura favorables no solo depende del lugar o de la circunstancia, es fundamental también la figura del/la docente mediador/a quien, a partir de sus intervenciones, habilite un sistema de lectura que se nutra de significación colectiva, que potencie la construcción de sentidos a partir de las anticipaciones, las hipótesis, la exposición y confrontación de ideas y vivencias, dando lugar a una experiencia de lectura que no solo se dé de manera individual sino, además, que sea una experiencia compartida.*

Por otro lado, no hay que perder de vista la necesidad de que estos encuentros se conviertan en espacios polifónicos, es decir, en los que circule la palabra en todas sus formas, y se aborde la tradición oral y escrita, la memoria colectiva, la interculturalidad, donde todas las voces sean escuchadas y valoradas.





## La conversación literaria como posibilidad de encuentro

La experiencia de la conversación plantea la necesidad de mediadores/as que habiliten espacios capaces de potenciar el intercambio entre lectores/as, donde circulen distintas miradas y reflexiones acerca de lo leído como oportunidades para establecer y fortalecer vínculos y lazos de encuentro con las palabras. En estos encuentros aparece la idea de una conversación no solo individual, sino además cooperativa, que implica escuchar lo que los demás tienen para decir y allí se exponen las propias ideas y reflexiones. La conversación es tanto privada como pública, ya que cada vez que hablamos decimos algo que nosotros mismos escuchamos e involucramos a los demás en aquello que estamos comunicando. Promover experiencias de conversación literaria en comunidad otorga, a los/as niños/as, la posibilidad de tomar la palabra, convirtiéndose en lectores/as orales que van inscribiendo sus lecturas del mundo.

Respecto a las prácticas de lectura, nos dice Graciela Montes:

*“Lo primero que puede hacer un maestro que quiere 'enseñar a leer' es crear una ocasión, un tiempo y un espacio propicios, un estado de ánimo y también una especie de comunión de lectura” (2007, p.17).*

La autora nos invita a pensar la importancia de constituirnos en verdaderos mediadores/as que ofrezcan un espacio en el que sucedan diversas lecturas, dando lugar y habilitando momentos de intercambio que generen experiencias de vida, únicas e irrepetibles, en donde la palabra circule y aporte a la construcción subjetiva e intersubjetiva.



## Acerca de los libros

La formación de lectores/as se plantea hoy como una de las funciones de las instituciones educativas y, para esto, la presencia de diverso material escrito y la interacción con el mismo es una manera de generar situaciones de lectura que trascienden el marco de lo escolar y se convierten en experiencias culturales. Dice Fernández: "La lectura es una práctica absolutamente ligada a la perspectiva cultural de las personas. El aula, la sala, la escuela son, de por sí, espacios multiculturales" (2010, p.28), con otros/as, resulta un canal imprescindible para que ello suceda.

Los libros tienen algo para decir y, como todo hecho artístico, nos proponen, nos desafían, nos movilizan e interpelan. Los libros poseen la capacidad de ofrecer múltiples lecturas, invitan a la interpretación abierta del lector (de letras y de imágenes) ya sea este un niño, una niña o una persona adulta.

Al respecto, Marcela Carranza propone ofrecer libros desafiantes, otorgando nuevos sentidos a la idea pedagógica de "empezar desde los saberes previos del alumno", y desarrolla, a partir de las ideas de Kieran Egan, cuatro razones a partir de las cuales esta idea puede ser cuestionada:

**-Primero,** *"no existe la manera de saber cuándo comienza este proceso [...], cuándo se sabe qué es lo que el alumno sabe..."*

**-Segundo,** *"reducir la cuota de novedad de lo que se enseña no resuelve el problema del aprendizaje, y si pudiésemos manejar cierta novedad, por qué no podemos manejar más."*

**-Tercero,** *y a nuestro entender de especial relevancia en la elección de los textos: "se asume que el pensamiento de los niños es simple, concreto, y se*



*articula con su propia experiencia local. Pero [...] los niños también poseen imaginación y emociones y estas también los conectan con el mundo”.*

**-Cuarto,** *“nadie entiende el mundo en relación al principio de la asociación gradual de los contenidos” (Egan, 2005, p.66).*

Será importante entonces promover la lectura de textos desafiantes, es decir, textos que interpelen al/la lector/a de alguna manera y que confronten sus experiencias anteriores, que ofrezcan múltiples posibilidades de lectura que se alejen de la idea utilitarista e instrumental de la literatura. Este tipo de libros no da respuestas unívocas, no responde a preguntas puntuales, no encasilla sentimientos o emociones, no enfrasca miradas, sino todo lo contrario, invita a la diversidad, a identificarnos y encontrar un nexo con nuestra infancia, con nuestra experiencia, con nuestro mundo poético, sin instrucciones, sin direccionar nuestra mirada en la búsqueda de sentidos preestablecidos.

*Para la autora se debe poder confiar en las posibilidades imaginativas de los/as niños/as y en sus capacidades de comprensión de lo novedoso. Nos propone ampliar el canon de lecturas abriendo la puerta a toda clase de géneros, autores, libros clásicos, objetos culturales como obras pictóricas, arquitectónicas, literarias, teniendo en cuenta que no tenemos que ser docentes cautivos de libros o temáticas que están de moda o de aquellas que proponen desde las grandes editoriales.*

En este sentido, aparece una tensión entre lo formativo y lo estético, ya que la mirada pedagógica hacia los textos tiene incidencia directa en la selección y en algunas ocasiones puede responder a una “educación en valores”, cumpliendo así una función utilitaria, con criterios de selección alejados de lo literario. Nos





dice Marcela Carranza: “Si el uso moral de la literatura favorece la selección de los textos en función de su no ambigüedad en el mensaje, debemos pensar en el criterio contrario: seleccionar textos lo más plurisignificativos posible, que ofrezcan múltiples posibilidades de lecturas, abiertos, ambiguos, favorecedores de una lectura activa y creativa. Textos donde el lector sea un segundo autor” (2007, p.5).

En este sentido, las instituciones educativas, los/as docentes -mediadores/as- deberán contemplar las posibilidades de lectura que estos textos brindan, descubrir lo que proponen e indagar en el entramado de sus procedimientos artístico- literarios







## Acerca de las bibliotecas

**T**oda comunidad de lectura tiene sus particularidades y modos de organizarse. Cada institución conoce a las familias que la integran, sus necesidades y los recursos con los que cuenta para poder organizar la biblioteca, buscando que trascienda de la sala o la institución a las familias, ya que su finalidad no solo es ofrecer experiencias de encuentro con los libros, sino además se propone ampliar la comunidad lectora. Dice Aidan Chambers: “la gente tiende a ser posesiva con los libros, lo que está bien cuando le pertenecen; pero a veces, libros que pertenecen a una comunidad son tan codiciados por un grupo que se vuelven inaccesibles para el resto” (2007, p.27). Resulta importante detenernos en las palabras del autor y reflexionar acerca de cómo distribuimos los libros en las instituciones educativas y cómo garantizamos el acceso a los mismos: los libros deben estar disponibles y al alcance de los miembros de la comunidad de lectura.

En general, la organización de la biblioteca en las instituciones se da tanto dentro de la sala como en otros espacios y/o mobiliarios destinados a tal fin. Sea cual sea el espacio que se elija, hay algunos aspectos que se consideran importantes para su organización. En este sentido, es fundamental:

- *establecer acuerdos institucionales sobre los espacios a utilizar,*
- *elegir la ubicación de los libros, su disponibilidad y formas de acceso,*
- *definir cuáles serán los lugares destinados para los encuentros de lectura, ya sea dentro de la sala o la institución,*
- *diseñar espacios que se constituyan en verdaderos ambientes de lectura,*
- *acordar cuáles serán los criterios de selección de los textos y*
- *acordar cómo se realizará la clasificación de libros que la integren.*



Un aspecto relevante a tener en cuenta en la organización de las bibliotecas y las propuestas de lectura dentro de la sala o en otros espacios es la exhibición de los libros. Dice Chambers: “La exhibición de los libros otorga notoriedad [...]. La exhibición es, por tanto, esencial para un ambiente de lectura efectivo” (2007, p.35). . Podemos decir, entonces, que, para generar un ambiente de lectura atractivo, hay que pensar en el diseño de un espacio estético, que invite a recorrerlo, que cuente con lugares cómodos para poder leer y que haya la cantidad necesaria de libros para que todos/as los/as lectores/as puedan acceder a ellos. Se necesita, además, de un/a mediador/a que acompañe el recorrido, que esté disponible y promueva un clima de lectura.

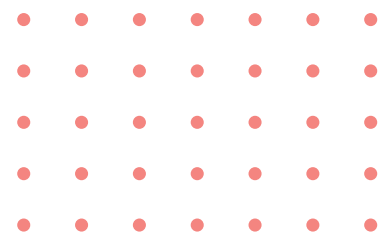




## Algunas sugerencias

**A** modo de cierre, se comparten algunas sugerencias para continuar profundizando acerca de las intervenciones docentes en la enseñanza de las prácticas de lectura y la escritura

- *Promover prácticas sociales de escritura con sentido y propósito. Valorar y propiciar la experiencia de la reescritura de los textos y sus borradores.*
- *Reflexionar sistemáticamente sobre los aspectos de la escritura.*
- *Considerar los distintos niveles de conceptualización que transitan los/as niños/as (las hipótesis) para diseñar intervenciones que promuevan el conflicto cognitivo.*
- *Proponer experiencias de escritura donde se tenga en cuenta al/la destinatario/a de las producciones individuales y colectivas.*
- *Realizar lecturas y escrituras con intención de registrar la información y organizar la vida cotidiana.*
- *Promover experiencias que permitan un acercamiento a los distintos géneros discursivos (receta, afiche, carta, aviso, entre otros).*
- *Proponer encuentros con escrituras y lecturas a partir del dictado al/la docente, en experiencias de armado de historias, cuentos, cartas, noticias, recetas, entre otros.*
- *Proponer trabajos de escritura en pequeños grupos, en parejas e individual.*



- *Leer, conversar y escribir en torno a la literatura.*
- *Promover lecturas y escrituras por sí mismos/as y con mediación de alguien alfabetizado/a. Experiencias en las que se den situaciones de intercambio y encuentro: con niños/as de otras salas, entre comunidades de lectura y escritura en las que participen niños/as, jóvenes y adultos/as, en las bibliotecas institucionales/populares, en encuentros de articulación con instituciones formales de diferentes niveles educativos y con instituciones no formales.*
- *Generar momentos para apreciar obras literarias que circulan en nuestra cultura local, provincial, nacional e internacional.*
- *Promover encuentros en los que los/as niños/as puedan contar historias, anécdotas, leer de manera individual, colectiva, a otros/as.*
- *Ampliar o inaugurar las bibliotecas de la sala.*
- *Promover el encuentro con textos literarios en los hogares a partir de proyectos institucionales diseñados para tal fin. Bibliotecas Viajeras, Bolsa de libros, entre otros.*
- *Propiciar encuentros para compartir lecturas, en la sala, entre salas, en la institución, en bibliotecas populares, junto con las familias.*
- *Enriquecer las propuestas de lectura y escritura vinculando los campos de conocimiento.*

# BIBLIOGRAFÍA

- Braslavsky, Berta (2005). Enseñar a entender lo que se lee. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
- Carranza, Marcela (2007). Algunas ideas sobre la selección de textos literarios. Disponible en

IMAGINARIA.COM



- Chambers, Aidan (2007). Dime. Los niños, la lectura y la conversación. México. Fondo de Cultura Económica
- Chambers, Aidan (2007). El ambiente de la lectura. México. Fondo de Cultura Económica.
- Devetach, Laura (2009). Cap. “Estar en poesía” y “Caminando hacia la literatura: leer ficción, leer poesía” en La construcción del camino lector. Buenos Aires. Comunicarte.
- Fernández, Mirta Gloria (2010). “Alfabetización y literatura” en La formación docente en Alfabetización Inicial. Literatura infantil y didáctica. Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación.
- Ferreiro, Emilia (2001). Alfabetización, teoría y práctica. México. Siglo XXI Editores.
- Ferreiro, Emilia (2001). Pasado y presente de los verbos leer y escribir. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica
- Hermida, Carola. (2004). “Palabras para el bebé” en Revista Novedades Educativas de 0 a 5 años. N° 58. Buenos Aires. Argentina.
- Ministerio de Educación de la Nación (2006). Cap. “Hablemos de la vida” en NAP. Cuadernos para el aula nivel Inicial, volumen I. Juegos y juguetes, Narración y Biblioteca. Buenos Aires. NesDan SRL..
- Ministerio de Educación y Derechos Humanos de la provincia de Río Negro (2019). Versión 1.0. Diseño Curricular para la Educación Inicial.
- Montes, Graciela (2007). La gran ocasión. La escuela como sociedad de lectura. Buenos Aires. Plan Nacional de Lectura. Ministerio de Educación Ciencia y tecnología.
- Berdichevsky, Patricia. y otros (2010). Arte desde la cuna. Educación temprana. Buenos Aires : Nazhira Palabras Animadas
- Reyes, Yolanda (2007). La casa imaginaria. Lectura y Literatura en la primera infancia. Grupo editorial Norma. Bogotá, Colombia.